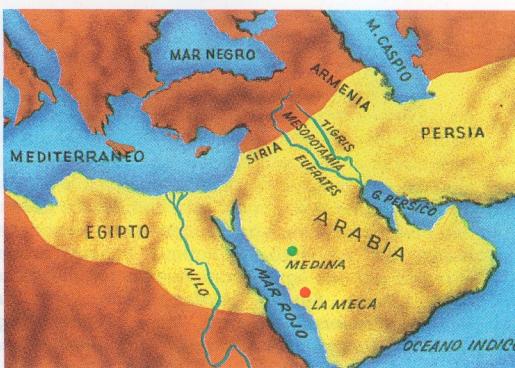
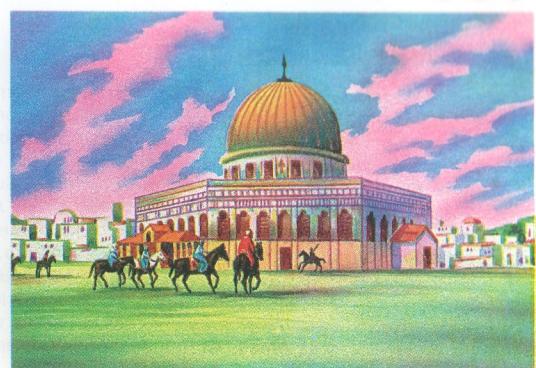


EL PUEBLO ÁRABE



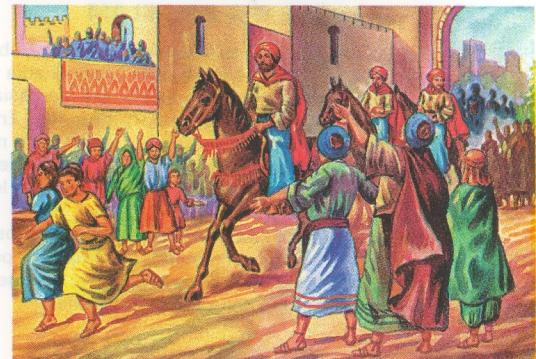
SITUACIÓN GEOGRÁFICA



ARTE ISLÁMICO



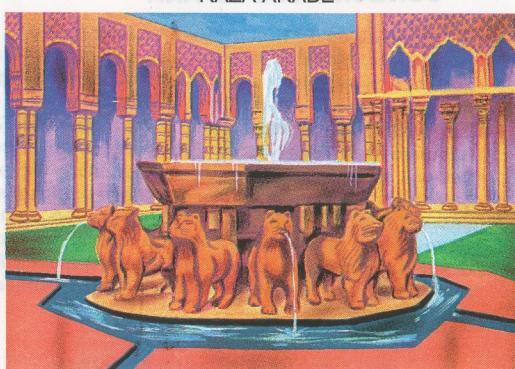
RAZA ÁRABE



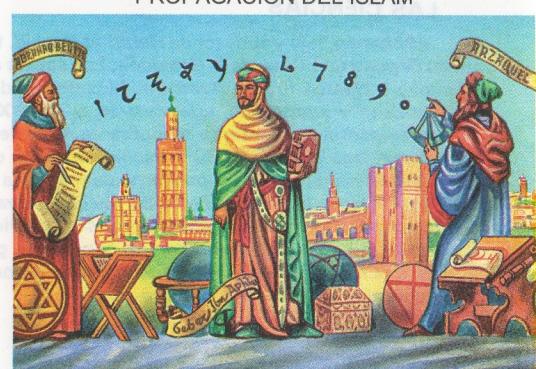
PROPAGACIÓN DEL ISLAM



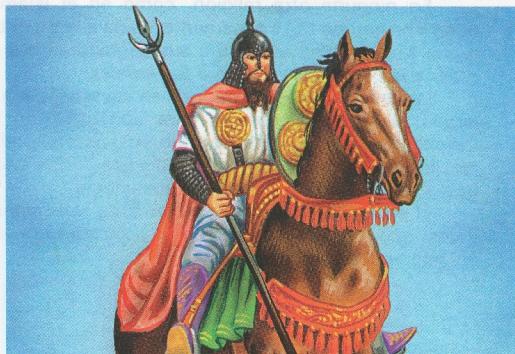
LA UNIDAD ÁRABE



CONQUISTA DE ESPAÑA



LAS CIENCIAS



INVASIONES MUSULMANAS



LA GIRALDA DE SEVILLA

ARTE ISLÁMICO

Mahoma y sus sucesores propagaron su doctrina por una gran parte del mundo. Esta religión recibe el nombre de *Islam*, que, en árabe, significa *sumisión*. A los que la profesan se les llama *mahoma*, por Mahoma, o *musulmanes*, que significa *sumisos*. Su libro sagrado es el *Corán*, y ellos creen que: "Sólo hay un dios, Alá, y Mahoma es su profeta!" Sus deberes religiosos son: *rezar cinco veces al día; la ablución*, es decir, lavarse antes de entrar al templo; la *caridad*, porque creen que darle a un pobre es como darle a Dios, hacerle la *guerra al infiel* e ir, por lo menos una vez en la vida, a *La Meca*, su templo más importante.

PROPAGACIÓN DEL ISLAM

La *palabra* es el arte por excelencia de los árabes. Amaban tanto la poesía, que en cada familia había por lo menos un poeta. Pero su poesía era demasiado rebuscada y de sentimientos poco profundos. En lo que realmente destacaron fue en literatura, y la más famosa de sus obras es *Las mil y una noches*, serie de mil y un hermosos y exóticos cuentos, que aún se leen en todo el mundo.

También fueron extraordinarios arquitectos y escultores, y construyeron magníficos templos y palacios. No desarrollaron el arte de la pintura, porque su religión les prohibía la adoración de imágenes.

LAS CIENCIAS

Al-Mamún, hijo y sucesor de *Harún-al-Rachid*, fundó en *Bagdad* una *Casa de la Sabiduría*. Los sabios árabes más brillantes fueron *Averroes*, filósofo, médico, juríscrito y astrónomo, que vivió en el siglo XII e hizo interesantes comentarios a la obra de Aristóteles; y *Avicena*, que nació en 980 y escribió más de cien obras de varios temas, principalmente de medicina. En las matemáticas, la aportación árabe fue el *álgebra*, la *trigonometría* y los *números arábigos*. Los largos viajes que emprendieron los convirtieron en excelentes geógrafos, y el más célebre de ellos fue *El-Edrisi*, autor de una geografía ilustrada con muchos mapas.

LA GIRALDA DE SEVILLA

La Giralda es la *torre de la catedral* de Sevilla, España, construida por los árabes de 1184 a 1196. El coronamiento actual, estilo renacentista, fue agregado en 1568 y lo remata una enorme estatua, que no se ve en la ilustración.

Como ya se dijo antes, los árabes fueron arquitectos sumamente talentosos. Sus edificios se caracterizan por sus hermosísimas y abundantes *columnas* y por sus *arcos de herradura*. Se le llama *mudéjar* al estilo arquitectónico que combina el arte cristiano con el árabe, y estas construcciones fueron levantadas en España, donde convivieron musulmanes y cristianos.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

En la península de Arabia, la más grande del mundo, se encuentra *Arabia Saudita*. Es una meseta rodeada de montañas. Paralela al Mar Rojo corre una cordillera cuyas alturas sobrepasan los 3 000 m. A excepción de una franja de tierra fértil, que recibió el nombre de *El jardín de Alá*, el país está compuesto de vastas regiones desérticas, con cauces secos denominados *wadis*. Sin embargo, el antiguo imperio árabe se extendió por una amplia zona que abarcó países como *Siria, Líbano, Kuwait, Jordania, Irán, Iraq, Israel, Yémen, Afganistán, Egipto, India, Túnez, Turquía, Armenia, Turkmenistán, Somalia, Marruecos y España*.

RAZA ÁRABE

Los árabes son *semitas*, uno de los grupos de la raza blanca, al que también pertenecen los hebreos o judíos. Sin embargo, hoy día se clasifican como árabes a todos los descendientes de los que, en tiempos del gran imperio musulmán, fueron *arabizados*, es decir, a los que adoptaron la religión, la cultura y la lengua de los árabes. Por esa causa es un grave error decir que alguien tiene tipo de árabe, pues los árabes actuales son de orígenes muy diversos, y los hay de todos los colores y rasgos fisionómicos existentes entre los humanos, y sólo pueden identificarse por su idioma, cultura y religión.

CONQUISTA DE ESPAÑA

En abril de 711, el musulmán *Takir* atravesó con siete mil hombres el estrecho que separa a África de Europa, y desembarcó en el puerto español de *Algeciras*. Al estrecho se le llamó *Gibraltar*, que es una castellanización de las palabras árabes: *Djebel al-Takir*, que significan *Montaña de Takir*, porque en la costa hay una gran roca, que también se denomina Gibraltar. En esa época, España estaba dominada por los visigodos, a quienes derrotó el ejército de Takir, en la *batalla de la Janda*, en julio de 711, y los árabes se establecieron en España. La ilustración representa al *Patio de los leones*, de la *Alhambra* de la ciudad de *Granada*.

INVASIONES MUSULMANAS

En ninguna otra religión, como en el Islam, la guerra ha estado tan íntimamente ligada a la fe, debido a que Mahoma les aseguró a sus seguidores que Alá ordenaba hacerles la *guerra a los infieles*.

Las tropas árabes siempre iban acompañadas por largas hileras de *camellos*, que constituyeron una valiosa ayuda en la obtención de sus victorias militares, porque aterrorizaban a los caballos de los enemigos, y con frecuencia tiraban a sus jinetes.

El poder de Mahoma se incrementó rápidamente, y los que no se convirtieron al islamismo, fueron obligados al pago de tributos.

CULTURA ÁRABE

Mahoma nació hacia el año 570 en la ciudad de *La Meca*, en la península de Arabia. Desde esa época, era una ciudad santa, a la que miles de árabes, en su mayoría nómadas del desierto, acudían anualmente, para hacer sus compras en el gran mercado e ir al templo de la *Kaaba* a adorar a sus dioses. Una *Piedra Negra* incrustada en uno de los muros del templo era para ellos objeto de especial veneración. A la edad de cuarenta años, Mahoma se retiró a una gruta del *monte Hira*, para entregarse a la vida espiritual. Una noche soñó que recibía la visita del *ángel Gabriel*, quien le decía: "Oh, Mahoma, tú eres el profeta de Alá, el Todopoderoso, que ha creado el mundo, y debes predicar su doctrina". A la mañana siguiente, Mahoma regresó a La Meca y le habló a la gente de su revelación. Algunas personas le creyeron, pero mucha gente se burló de él, las autoridades trataron de combatirlo, y le hicieron la vida insopportable, hasta que decidió huir a la ciudad de *Medina*, en compañía de sus fieles seguidores. Esta huída, *hégira* en árabe, se llevó al cabo en el año 622, y fue un acontecimiento de suma importancia, porque marcó el inicio de la era musulmana. Mahoma les aseguraba a los árabes que el paraíso aguardaba a los que adoraran a Alá, sobre todo a los que murieran combatiendo a los infieles, y que los que se negaran a abrazar la fe del Islam no escaparían a los tormentos del infierno. El Profeta era un hombre de extraordinario poder de convencimiento y, en poco tiempo, se hizo de numerosos adeptos. Cuando adquirió el prestigio y el poder suficientes, regresó a La Meca, entró a la Kaaba, destruyó todos los ídolos y consagró el templo al culto exclusivo de Alá. Desde entonces, La Meca es la ciudad sagrada de los millones de musulmanes que habitan el mundo, quienes, cinco veces al día, rezan mirando en dirección a La Meca. Todos ellos tratan de cumplir con la orden divina que los obliga a ir a La Meca por lo menos una vez en la vida. Muchos pobres peregrinan mendigando, descalzos y sin protegerse la cabeza del ardiente sol del desierto. En el templo, le dan siete vueltas a la Kaaba y después besan la Piedra Negra.

En el 632, Mahoma enfermó de gravedad y falleció. Sus sucesores recibieron el nombre de *califas*. El primero fue su suegro *Abu Beker*. A su muerte, *Omar* tomó el poder y fundó el gran imperio árabe. En 644 Omar fue asesinado y lo sucedió *Otmán*, yerno de Mahoma, quien también fue asesinado. El siguiente califa fue *Ali* y luego *Omeya*, quien trasladó la sede del califato a la ciudad de *Damasco*, Siria, que recibió el sobrenombre de *El Ojo de Oriente*. Los árabes propagaron sus creencias por todas las regiones por las que pasaron. Sin embargo, luego de invadir España, quisieron continuar sus conquistas por el resto del continente europeo, pero en 732, en *Poitiers*, Francia, fueron derrotados por el ejército francés, al mando de *Carlos Martel*, y su expansión se detuvo definitivamente.

Hacia el 750, los Omeyas fueron derrocados por la dinastía de los *Abasidas*. *Abul-Abas* tomó el poder y trasladó la sede del califato a *Bagdad*. El y su hermano *Al-Mansur*, su sucesor, aniquilaron casi por completo a los Omeyas. Sólo *Abderrahmán*, logró escapar y se refugió en España. El más célebre de los monarcas abasidas fue *Harún-al-Rachid*, cuyo nombre significa *el que sigue el camino recto*, y que reinó de 786 a 809. A la muerte de *Al-Mamún*, hijo y sucesor de Harún-al-Rachid, el califato inició su decadencia. A finales del siglo IX apareció en África del Norte un descendiente de Ali y *Fátima*, la hija del Profeta, y fundó el califato *fatímida*. Uno de sus sucesores puso su capital en *El Cairo*, Egipto.

Durante casi ocho siglos, los musulmanes dominaron el sur de España, peleaban mucho entre ellos, por obtener el poder, pero respetaron el culto de los cristianos y nunca trataron de imponerles sus creencias por la fuerza. Los españoles los llamaban *moros*, porque la mayoría de ellos provenía de la antigua *Mauritania*, región del África del Norte, actualmente dividida en varios países.

Abderrahmán inició en 786 la admirable e imponente construcción de la *mezquita* de Córdoba (una mezquita es un templo musulmán). Los *emires* o reyes de Córdoba eran independientes políticamente del califa de Bagdad. En 929 *Abderrahmán III* proclamó el califato de Córdoba y rompió sus vínculos religiosos con Oriente. Córdoba fue un reino riquísimo, y la mayoría de sus habitantes tenía una buena posición económica. Hubo un gran esplendor cultural y literario, y casi no había alfabetos, lo que debe tomarse muy en cuenta porque, en esos tiempos, en el resto del mundo poquísimas gente sabía leer y escribir. Los árabes introdujeron en España el cultivo de la *palmera*, de la *caña de azúcar*, del *melocotón* y del *arroz*. Las flexibles *espadas de Toledo*, forjadas por armeros árabes, fueron tan célebres como el *cordobán*, piel de cabra con reflejos de oro que se curtía en Córdoba. Los árabes también producían finas telas de seda y algodón. Se les llamaba *mudéjares* a los musulmanes que, sin cambiar de religión, quedaban sometidos por los cristianos, y *mozárabes* a los cristianos españoles sojuzgados por los árabes. En esa época la lengua española estaba en período de formación. Por esa causa, el 5% de las palabras españolas está compuesto por vocablos de origen árabe, como: *alcoba, alcohol, álgebra, algodón, alhaja, almácén, almanaque, almirante, almohada, alquimia, azafráin, azúcar, azul, bazar, jarabe, ojalá*, que significa *quiero* Alá, *sofá, talco, tarifa*, etc.

Boabdil fue el último rey moro de Granada, porque los árabes fueron expulsados de España por los reyes católicos, *Fernando e Isabel*, en 1492, mismo año del descubrimiento de América.

Texto redactado por *Jere de las Casas*.